

Miguel y Angelina, los dos de 17 años, han estado saliendo por alrededor de seis meses. Según Angelina, se enamoraron rápidamente y su relación era un sueño hecho realidad. Al principio de la relación, los dos estaban en el último año de preparatoria trabajando muy duro para aprobar los exámenes y graduarse. Angelina conoció a los padres de Miguel, y ella les cayó bien a ellos, y Miguel también les cayó bien a los padres de ella. Ellos disfrutaban pasando tiempo juntos en sus respectivos hogares. Les gustaban muchas de las mismas cosas, tenían muchos de los mismos sueños para el futuro y se admiraban mutuamente.

Luego llegó el verano, Angelina consiguió un trabajo de verano y fue aceptada en la universidad local. A Miguel le interesaba trabajar en el campo de la computación pero no estaba seguro de lo que quería hacer de inmediato. El último año de preparatoria había sido muy difícil y esperaba poder descansar. Él salió a buscar trabajo varias veces, pero le dijo a Angelina que quería el verano para relajarse y divertirse antes de seguir con su vida.

Cuando se terminó la escuela, Miguel y Angelina hacían muchas cosas juntos, él iba a su trabajo y almorzaba con ella varias veces a la semana y se reunía con ella después del trabajo para estar juntos. Pero a la mitad del verano, a Angelina le interesaba menos comer juntos porque ella casi siempre pagaba. Miguel llamaba a su teléfono celular varias veces y se frustraba si ella estaba demasiado ocupada para hablar. Él trataba de pasar todo el tiempo posible con ella y le decía que no le gustaba que saliera de compras con sus amigas.

Angelina comenzó a inventar excusas para no pasar tiempo con Miguel. A veces no contestaba el teléfono cuando veía su número en el teléfono. Cuando Miguel le dijo que pensaba que la estaba perdiendo, ella le dijo que se estaba imaginando cosas. Mientras tanto, ella empezó a fijarse y a pensar en un chico guapo en su trabajo, Sam, que parecía muy relajado y divertido.

El sábado pasado Angelina pasó el día con Miguel y su familia; fueron a la boda de su prima. Fue un día muy agradable. Miguel le dijo a Angelina que quería casarse con ella algún día y que estaba planeando darle un anillo para que todo el mundo supiera que ella era su mujer. Imaginarse a sí misma con un vestido de novia la hizo sonreír...pero Angelina tenía una sensación persistente en el pecho...casi como si se estuviera sofocando.